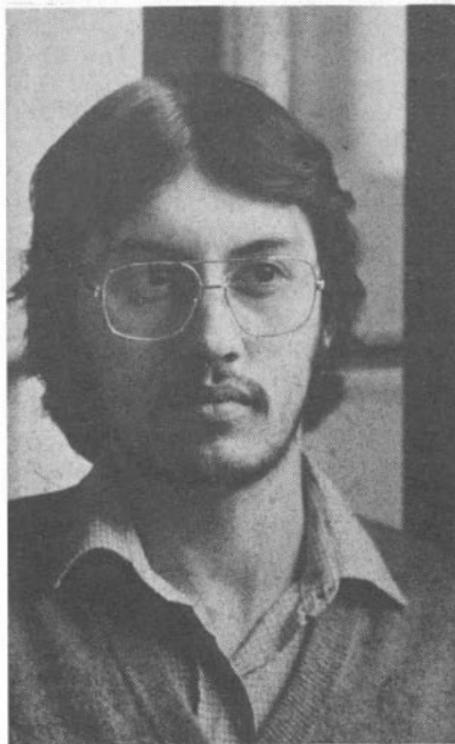


¿una detención equivocada?



José María Memet

- El poeta José María Memet y el estudiante Rodrigo Pinto fueron secuestrados durante una hora.

ERAN las cinco de la tarde. José María Memet y Rodrigo Pinto salían del Centro de Orientación Femenina (ex Casa Correccional) tras una visita a dos amigas recluidas en ese recinto penal.

En Vicuña Mackenna, tres autos se detienen junto a ellos. Rápidamente descendiendo un grupo de individuos de civil que con violencia —golpes de puños— proceden a introducir a los jóvenes en dos de los vehículos. En plena operación secuestro, acertó pasar por el lugar el sacerdote José Francisco Chirtensen Herrera, amigo de Pinto, que conducía su automóvil. Al identificarlo, le pregunta a gritos si le sucede algo. Pinto le dice que sí y le pide que avise a la Vicaría. Minutos después, el sacerdote presentaba un recurso de amparo en favor de su amigo.

José María Memet, joven poeta, autor de los libros: "Bajo Amenaza"

(Editorial Aconcagua, 1979) y "Cualquiera de nosotros" (1980) y ganador del Premio Gabriela Mistral (1979). otorgado por la Municipalidad de Santiago, y Rodrigo Pinto, estudiante de Pedagogía en Castellano de la Universidad Católica de Chile, empezaron a circular por las calles de la capital, en autos distintos, con la cabeza gacha, sometidos a interrogatorios por sus raptos.

¿Por qué visitaban a esas niñas? ¿Qué saben de la muerte del funcionario de la CNI? ¿Qué actividades tienen? ¿Quiénes son sus padres y dónde viven? ¿Quiénes son sus hermanos y qué actividades desempeñan? ¿En qué consisten las actividades de un escritor? ¿Quién es el sacerdote que te reconoció? ¿Dónde está el dinero del asalto al Banco? Los agentes insistían en que Memet era amigo de Charles Ramírez, muerto en el asalto

a la sucursal Apoquindo del Banco del Estado. Todas estas preguntas eran formuladas con metralleta al frente y con dos revólveres presionando las costillas de los jóvenes.

El dramático trayecto duró largos minutos. De pronto, los agentes parecieron cambiar de opinión respecto a Memet y le dijeron: "Perdona cabro, nos equivocamos. Oye, sigue escribiendo como lo haces. Ojalá que llegues a ser un hombre tan bueno como Neruda". Antes de sacarlo fuera del automóvil le advirtieron: "Dile a los h..... que no anden matando a los viejos (probablemente por el funcionario de la CNI muerto días antes); que vengan donde nosotros que somos jóvenes y que sabemos defendernos". Mientras tanto, Rodrigo Pinto ya estaba libre de sus secuestradores.

Más de una hora había durado el secuestro. Desde las cinco de la tarde, la hora de García Lorca, el joven poeta y su amigo vivieron una experiencia, desconocida todavía para muchos chilenos.

